

## LA NIÑEZ RECLUTADA

### NORTE DE SANTANDER: EXPANSIÓN CRIMINAL APROVECHÁNDOSE DE LA POBLACIÓN MIGRANTE

El reclutamiento ilícito de niños, niñas y adolescentes (NNA) en Norte de Santander desde los Acuerdos de Paz de 2016 ha sido utilizado como herramienta por los grupos armados para impulsar su expansión. Pero la evidencia de este departamento, que registra el décimo mayor número de casos en Colombia, muestra como este fenómeno también constituye un elemento de control social. Como es el caso de manera más general, las cifras de Norte de Santander no reflejan el alcance del reclutamiento informado por la comunidad.

#### Puntos clave

- El reclutamiento ilícito de NNA se ha utilizado para impulsar la expansión de grupos criminales en el Catatumbo, llenando el vacío dejado por las FARC luego de su retiro en el 2017.
- Grupos criminales como los Rastrojos utilizan a los NNA para simples recados antes de atraerlos más profundamente a la estructura criminal y sus redes de microtráfico y sicariato, mientras que el [Ejército de Liberación Nacional](#) (ELN) ha usado el reclutamiento para castigar a los adolescentes considerados rebeldes en la comunidad.
- Los NNA venezolanos migrantes son particularmente vulnerables al reclutamiento en esta región.

#### Datos clave

En total, hay 37 registros de reclutamiento ilícito en Norte de Santander. 9 de ellos se dieron en el municipio de Tibú, cuatro en Convención, y 3 en Puerto Santander, San Calixto, Cúcuta y Toledo.

CASOS DE RECLUTAMIENTO DE NNA EN NORTE DE SANTANDER					
AÑO	2017	2018	2019	2020	TOTAL
CASOS	7	11	11	8	37

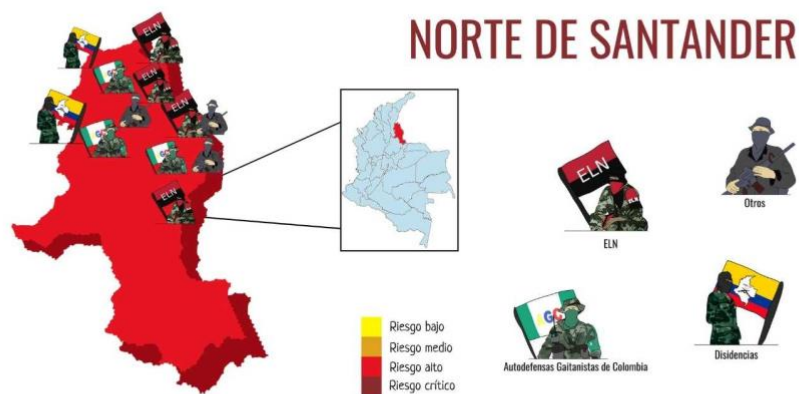
Entre 2017 y 2020 se emitieron 8 Alertas Tempranas por parte de la Defensoría del Pueblo, que muestran un riesgo adicional para los NNA residentes en Ocaña, Villa del Rosario, Teorama, Hacarí y El Carmen.

De los 36 casos registrados, 8 de ellos se pueden atribuir al ELN, 6 al [Ejército Popular de Liberación](#) (EPL) y 2 a los [Rastrojos](#).

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) registró un total de 74 desvinculaciones entre 2017 y 2020, la gran mayoría de ellas durante 2017 y 2018 cuando estalló un enfrentamiento encarnizado entre el ELN y el EPL.

### Contexto de la violencia después de los Acuerdos de Paz

El conflicto en Norte de Santander, especialmente en la subregión del Catatumbo ha sido descrito por los pobladores como un drama sin fin. Con el retiro de la guerrilla de las FARC en el 2017, la región se convirtió en un campo de batalla entre el ELN y el EPL. Los Rastrojos han mantenido una presencia fuerte en Puerto Santander, y en el 2020 las [Autodefensas Gaïtanistas de Colombia](#) (AGC) incursionaron en las áreas rurales de Cúcuta y en el municipio de Tibú. El Frente 33 de las antiguas FARC, también se han convertido en un actor poderoso de la zona del Catatumbo.



Durante la pandemia por el Covid-19, varias de estas estructuras han aprovechado las medidas de asilamiento para expandirse gradualmente u aumentar su control social con un alto impacto humanitario especialmente sobre la población migrante.

Tras la salida de las FARC comenzaron a presentarse una serie de disputas entre los grupos armados ilegales para copar territorio y controlar las economías ilícitas. Esta situación generó que desde inicios de 2018 el EPL o “Pelusos” le declara la Guerra al ELN lo que desencadenó un periodo intenso de confrontación armada que disminuiría para finales de 2020. Sin embargo, esta situación se reactiva aunque quizás con menos severidad que antes.

La interacción entre todas estas estructuras sigue girando en torno al control de los eslabones de la cadena del narcotráfico, en medio de un incremento en los cultivos de coca en casi toda la región y otras zonas del departamento.

Actualmente, lo que se ha podido constatar, es que el EPL ha venido trabajando en una recuperación de su estructura a través del reclutamiento y la utilización de NNA, y de población migrante, el incremento en el cobro de extorsiones, hurtos y secuestros.

A este contexto, se suma el accionar de las disidencias del Frente 33 de las FARC que han venido fortaleciéndose militar y políticamente en los últimos años. Esta estructura, con influencia en los municipios de Tibú, El Tarra, Sardinata y Convención, se encuentra en un aparente escenario de coexistencia con el ELN.

Por su parte, grupos como Los Rastrojos también han aumentado su actividad alrededor de las economías ilegales de la frontera. Desde finales de 2018, se conoce que este grupo sostiene alianzas con una facción del EPL para controlar los pasos informales o las denominadas “trochas” y sacar provecho de los cobros de vacunas, extorsiones, secuestros, tráfico de migrantes, explotación sexual, entre otros.

### **Contexto del reclutamiento y utilización de NNA**

La rápida expansión del EPL entre el 2017 y el 2018 alimentaron una ola de reclutamiento de niños y adolescentes, especialmente en el corregimiento de Filo Gringo. Organizaciones en la región estiman que 150 niños han sido reclutados en el Catatumbo durante este periodo. Como en otros lugares de Colombia, la mayoría de los casos no son reportados, por lo que los datos presentados anteriormente solo reflejan una parte de la realidad.

Antiguos líderes del EPL le dijeron a [InSight Crime](#) que el grupo reclutaba jóvenes para alimentar su expansión. Niños que escaparon de las filas del EPL le contaron a la [BBC](#) que les ofrecían dos millones de pesos. Estos antiguos combatientes, también afirmaron que les ofrecían bonos por persuadir a sus amigos de unirse. Sin embargo, desde 2018, el EPL ha sido el objetivo de repetidas operaciones de seguridad y ahora representa una amenaza más disminuida, aunque los enfrentamientos entre el EPL y el ELN volvieron a estallar en 2020.

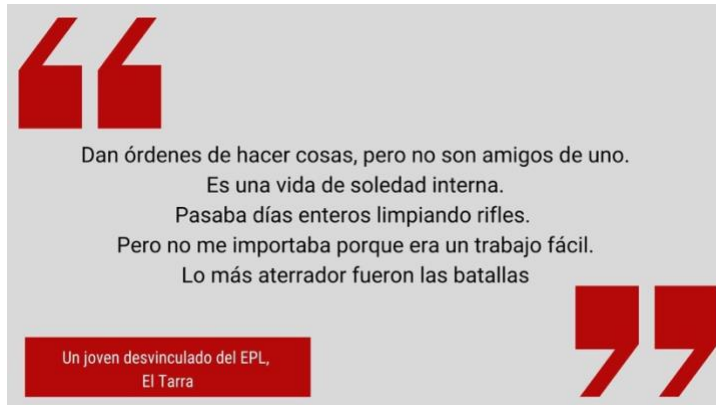
Los líderes comunitarios dicen que las escuelas se han convertido en campos de reclutamiento en la región, pero no siempre la vinculación de los niños al grupo armado implica el abandono del entorno escolar por parte del niño o niña. De hecho, se les utiliza para que dentro de las instituciones pueden hacer labores orientadas a motivar la vinculación de otros niños y jóvenes, para integrarse al grupo a cambio de ciertas prebendas.

Igualmente se sabe que mientras el EPL recurre a motivaciones económicas y la entrega de un arma o una moto, el ELN busca convencer a los niños y niñas que puede ofrecer un cambio en su vida, mayores libertades y la posibilidad de salir de entornos familiares precarios en términos económicos, mediante el llamado método del “encantamiento”.

## OCCO ANÁLISIS

También se ha validado que la disciplina de estos grupos pueda “enderezar” a los jóvenes que son rebeldes o problemáticos dentro de una comunidad, para lo cual se acude a los mandos de los grupos armados para que sean ellos quienes hagan los llamados de atención correspondientes, desplazando la autoridad que tendrían padres y maestros.

Durante lo corrido de 2020 se sabe del incremento de situaciones en las que los NNA



son tentados por los grupos armados para hacer “vueltas” o realizar labores específicas, como ser miliciano urbano o adelantar labores de “campaneros”. En el contexto urbano de los municipios de Cúcuta, Villa del Rosario, se busca la vinculación del NNA a actividades como el microtráfico. Algunos adolescentes aprenden manejo

de armas para realizar actividades de sicariato y en algunos casos estos trabajos se hacen bajo los efectos sustancias psicoactivas.

En el municipio de Puerto Santander se evidencia que el nivel de control del grupo armado Los Rastrojos ha llegado a reemplazar la institucionalidad local. Tareas como la seguridad y la administración de justicia son impartidas por esa organización bajo el temor y la intimidación.

Los NNA que viven en este municipio, se enfrentan a la presión permanente que ejercen los grupos armados que inicialmente mediante “mandados” van involucrando a los jóvenes en actividades de los grupos armados, les reconocen pequeñas recompensas por las tareas que ejecutan y les ofrecen rápidamente mayor responsabilidad en la comisión de hechos violentos y el cobro de extorsiones así como el micro tráfico de drogas.

Las autoridades informan que ha habido varios casos de reclutamiento en la comunidad indígena [Motilón-Barí](#), que incluye tanto a ciudadanos colombianos como venezolanos, aunque admiten que no están seguros de cuántos.

Los NNA migrantes que llegan a Colombia desde Venezuela son particularmente vulnerables al reclutamiento por parte de grupos armados que operan a lo largo de la frontera. A mediados de 2018 Fundaredes había reportado que más de [15.000 menores venezolanos](#) están al servicio de entre 8 y 12 organizaciones criminales que actúan en la frontera colombo-venezolana. Sin embargo, las cifras de la fundación Ideas para La Paz son más conservadoras. De acuerdo con esta ONG colombiana aproximadamente [300 venezolanos](#) se sumaron al ELN y unos cinco grupos criminales se aprovechan de la crisis de movilidad humana generada en Venezuela.

## Análisis

La evidencia de Norte de Santander muestra que el reclutamiento sigue siendo un fenómeno que afecta tanto a comunidades urbanas como rurales. También ilustra la complejidad del problema. Por ejemplo, no todos los NNA son sacados de sus hogares para unirse a grupos armados, muchos continúan viviendo con sus familias y realizando diligencias criminales en su tiempo libre. Esta utilización suele ser el primer paso en lo que puede convertirse en una trayectoria inquietante y peligrosa para un joven.

Una de las razones subyacentes del aumento del reclutamiento ilícito de NNA en Colombia es la expansión criminal, que ha tenido lugar desde la desmovilización de las FARC en 2017. Aunque los datos anteriores muestran un número constante de casos en los últimos cuatro años, testimonio de quienes viven y trabajan en Norte de Santander afirman que tanto el EPL como el ELN apuntaron a los jóvenes en un esfuerzo por mejorar sus filas.

Algunos líderes comunitarios también afirman que una de las razones de la sangrienta represalia del ELN contra el EPL durante 2017-2018 fue su dura estrategia de reclutamiento.

La evidencia de Norte de Santander muestra como el reclutamiento se puede utilizar como una herramienta de control social. Como en Arauca, el ELN ha obligado a jóvenes rebeldes a unirse a sus filas como forma de castigo y represalia. A veces, esto también se lleva a cabo según los deseos de la familia.

El reclutamiento ilícito de NNA también puede alimentar otros problemas asociados con el conflicto, como el desplazamiento forzado. En 2019 resultaron afectados cerca de 70.000 personas principalmente por amenazas de reclutamiento y enfrentamientos entre grupos armados. Estas afectaciones se concentraron en Tibú, San Calixto, El Tarra, Sardinata, Ábrego y La Playa.

Las historias de Norte de Santander destacan la importancia y la urgencia del problema de los migrantes y brindan más evidencia de cómo las facciones criminales y armadas son capaces de explotar y manipular a algunos de los más vulnerables de la sociedad.

Autor: Mathew H. Charles  
Editores: Mathew H. Charles y Valentina Conde